EL TEATRO.

COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

¡PATRIA!

CUADRO DRAMÁTICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

MADRID.
OFICINAS: PEZ, 40 2.°
1872.

ADICION AL CATALOGO DE 1.° DE JULIO DE 1871.

EL TEATRO.

TITULOS.	Actos.	Prop. que corresp.
A tal amo tal criado.....	1	Todo.
Al que se hace de miel.....	1	Id.
D. Ramon de la Cruz.....	1	Id.
El amor y la astucia.....	1	Id.
El barómetro.....	1	Id.
Entre el nieto y el abuelo.	1	Id.
La firmeza de un gallego.. ó las últimas elecciones.	1	Id.
La petaca.....	1	Id.
La verdadera nobleza.....	1	Id.
La astucia de un andaluz..	1	Id.
Nubes	1	Id.
Pobres y ricos.....	1	Id.
Receta para casarse.....	1	Id.
Un hombre comprometido.	1	Id.
Un momento de locura....	1	Id.
Una perra y un gato	1	Id.
Amor, honor y poder.....	3	Id.
El testamento de Acuña....	3	Id.
La astucia de un asistente	3	Id.
La mosca blanca.....	3	Id.
Los secuestradores de Andalucia	3	Id.
Los dulces de la boda.....	3	Id.
Los niños grandes.....	3	Id.
Odio y amor.....	1	Id.
C de L. *(Zarzuela.)*.....	1	L. y m.
Cuatro demonios y un cabo.	1	Id.
Chamusquina ó la hija del petróleo.....	1	Libro.
¡¡¡Palomo!!!	1	L y M.
El nacimiento del Mesías...	3	todo.
El primer dia feliz.....	3	Música.
Tamberlik, Mario y Latorre	1	L. y M.
¡Pátria!.....	1	Id.
Un sevillano en la Habana.	1	Id. Id.
—Tocar el violon.....	1	Libro.
El marino.....	2	L y M.
—¡El Teatro en 1876!!...	2	Libro.
Los dragones.....	2	L. y M.
Justos por pecadores... ...	3	Id. Id.
Un lio entre dos castaños.		Todo.
La feria de las mujeres....	3	Id.
La escala de la ambicion..	3	Id.
El caballero de Gracia.....	3	Id.
—Perla. *(Zarzuela.)*.....	1	Libro.
La peluca de mi mujer.....	1	Todo.
La fuerza de la conciencia.	3	Id.
Un empréstito forzoso.....	1	Id.
Agustina la cantinera.....	1	Id.
La Virgen del Amparo.....	1	Id.
Tres al saco.....	1	Id.
Los pastores de Belem. *(Ópera.)*.....	3	L. y M.
Amor y caridad.....	1	Todo.
Amor paternal.....	3	Id.
La tarde de Noche-buena.	3	Id.
La caja de Pandora.....	3	Id.
Los zapatos de baile.....	1	Id.
Intriga y amor.....	4	Id.
El miedo guarda la viña..	3	Id.
El justo medio.....		Id.
La Rubia.....	1	Id.
Obrar bien, que Dios es Dios...	2	Id.
Batalla de Ninfas.....	4	Id.
El prisionero cristiano.....	1	Id.
Llegó la hora.....	1	Id.
Un bello ideal	1	Id.
Alma por alma.....	1	Id.

Han vuelto á estas galerias las obras del Sr. Boldun, que durante un corto tiempo ha administrado *El Proscenio*, y por lo tanto nuestros comisionadas se encargarán nuevamente del cobro de sus derechos.

[362:5]

¡PÁTRIA!

CUADRO DRAMATICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOAQUIN TOMEO Y BENEDICTO.

Representado por primera vez en el teatro MARTIN, la noche del 22 de Enero de 1872.

MADRID:

IMPRENTA DE S. LANDÁBURU, PLAZA DE LOS CARROS 2.

1872.

PERSONAGES.	ACTORES.
MARIA.	Sra. Carceller.
JORGE.	Sres. Yañez.
D. DIEGO.	« Moreno.
ANDRÉS.	« Domingo.
JOAQUIN.	« Fraile.
BLAS.	« Cobeñas.

Aragoneses.

La accion en las cercanias de Zaragoza;
Agosto de 1808.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Galerìas Dramáticas y Liricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sitio pintoresco en las inmediaciones del Ebro, á la derecha ocupando las tres primeras cajas, fachada de una quinta con puerta practicable y escudo de piedra sobre ella; á la izquierda y en primer término un pabellon aislado, con puerta tambien practicable á la que se sube por una escalinata: en el fondo arboles y peñascos que ocultan el rio, con sendas practicables que conducen á la escena, la cual se halla poblada de arbustos y plantas; á la izquierda en primer término un banco de cesped cobijado por un grupo de arbolillos; en último término campiña

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparecen, BLAS mirando por la cerradura de la puerta del pabellon de la izquierda, JORGE baja por el fondo; viste de labrador, sobre la faja lleva canana y al hombro trabuco.

BLAS. Como siempre, ya me canso...
ni veo nada, ni escucho;
si me viese el amo, ¡diantre!

JORG. Blas! (Llamándole al reconocerle.)

BLAS. Quién es! (Asustado y separándose.)

JORG. Yo soy...palurdo!

BLAS. Tio Jorge!

JORG. ¿Qué haces ahi?

BLAS. Vaya...que me ha dado un susto!

JORG. (Le alarga una bota pequeña que lleva al cinto; Blas bebe y se la devuelve.)
Bebe!

BLAS. (Despues de beber.) Ya pasó... mas oiga
cosa importante barrunto
pues su mercé se decide
á pisar estos terruños;
¿han entrado en Zaragoza
los franceses?

JORG. ¡Mameluco!
¿estuviera entonces vivo?
Aun han de quemar cartuchos.
BLAS. Como el Ebro nos separa,
y en estos valles ocultos
sin temer y sin deber
vivimos como cartujos,
nada se sabe.
JORG. Lo creo...
Aqui...mas que se hunda el mundo.
Dos meses llevan de sitio,
dos meses de sangre y luto,
para entregar la ciudad,
rendirnos? antes difuntos! (Con brio.)
BLAS. Cuando se oye el cañoneo,
y veo esa nube de humo
que allá lejos se levanta,
dé coraje me atribulo.
JORG. Cuando avanza el enemigo
á nuestros propios reductos,
y en campos, calles y plazas
arde el combate sañudo,
no es aragonés, ni honrado,
quien no empuña su trabuco.
BLAS. Tio Jorge, yo bien quisiera,
pero el amo lo dispuso...
JORG. Si, si, ya lo sé, D. Diego
es noble, valiente, rudo,
pero estima al extrangero
mucho mas de lo que es justo.
BLAS. Eso...si...y esa es la causa
que á su merced indispuso
con mi amo...cuando siempre
se les encontraba juntos.
JORG. Como hermanos nos quisimos,
mas el cielo lo dispuso
de otra suerte...y basta ya.
y vamos á nuestro asunto
BLAS. Hable....
JORG. Tres dias hace hoy,
y gran desgracia presumo,
que Joaquin no ha parecido.
BLAS. ¿Qué dice? Me deja mudo

JORG. Nada sé de él.
BLAS. ¿Le habrán muerto?
JORG. Eso no...tan triste anuncio
no me dá mi corazon....
á ser verdad...Dios es justo...
¿Pero qué fuera de mi?
sin él...la vida renuncio:
Un hijo tuve...mi Andrés,
y me abandonó perjuro,
y Joaquin despues ha sido
consuelo de mi infortunio;
hijo adoptivo, le quiero
con cariño tan profundo,
que mi existencia daria
por evitarle un disgusto.
BLAS. ¿Y aquí le busca?
JORG. A eso vengo,
tengo sospecha y me fundo,
que los ojos de Maria
son siempre un imán seguro.
BLAS. La señorita?
JORG. La misma...
BLAS. Tio Jorge, no dió en el bulto,
ni el chico aqui pareció,
ni que ella piensa, presumo
en él.
JORG. Mejor.
BLAS. Hay secretos.
JORG. ¿Secretos?
BLAS. Y muy profundos.
Desde hace unos veinte dias,
mi amo y su hija, discurro
que alli guardan una cosa (Seña'a el pabellon.)
que debe importarles mucho.
JORG. Hola!
BLAS. Tienen dada órden
que no se acerque ninguno
á ese pabellon... don Diego
alli se encierra de oculto,
y tambien Maria, vaya!
Y yo la he visto en lo oscuro
llevar viandas.
JORG. ¿Qué dices?

BLAS. Pero; chito!...viene alguno...
¡la señorita! (Mirando hácia la quinta.)
JORG. María!
BLAS. Es ella..si...yo me escurro.
(Vase Blas, fondo derecha.)

ESCENA II.

JORGE, MARIA saliendo de la quinta sin ver á Jorge hasta que lo indica el diálogo.

JORG. ¡Qué linda! cuando la veo
solo á mi cariño escucho.
MAR. (Saliendo.) Hermosa está la mañana,
que respire el aire puro
será mejor.—(Mirando al pabellon.)
JORG. Buenos dias,
perla.
MAR. (Cortada.) !Jorge!
JORG. Qué...te asusto?
MAR. No señor mas la sorpresa!
JORG. Es verdad...he sido un bruto.
MAR. (Si sabrá...) (Aparte.)
JORG. ¿Qué...no me abrazas?
MAR. (Echándose en sus brazos.)
¡Ah! si!
JORG. Pues fuera repulgos.
MAR. ¡Sin ver á usted tanto tiempo!
JORG. ¿Y qué quieres? los asuntos
no ván bien, la pátria exije
nuestro cuidado absoluto,
y allí estamos decididos
á resistir el intruso,
ó á encontrar entre las ruínas
el mas glorioso sepulcro.
MAR. ¡Qué horror! ¿más querrá usted ver
á mi padre?
JORG. (Con sequedad.) Hagamos punto...
(No pregunta por el chico..) (Aparte.)
MAR. (Yo tiemblo.) (Aparte.)
JORG. Sin disimulo (Rápido.)
María, has visto á Joaquin?
MAR. ¡Cielos! (Aparte.)
JORG. Con ansia le busco,
pero en vano.

MAR. Esplique usted...
no adivino ....
JORG. A Dios le plugo,
que seas causa inocente
de todos mis infortunios.
Tu padre altivo, que un dia
me llamaba hermano suyo,
á mi Andrés negó tu mano
con bien insultante orgullo....
MAR. (No me atrevo á hablar...) (Aparte.)
JORG. Mi hijo
huir de su hogar dispuso.
MAR. (Aparte.) (Si supiera ....)
JORG. Tú eras niña,
aunque le querias mucho...
vino la guerra...el francés
hallo mis ojos enjutos;
la pátria nos reclamaba,
tu padre que ostenta escudos
de marqués, al extrangero
abrió los brazos con júbilo...
tanta vergüenza no pude
resistir, y furibundo,
ódio le juré á tu padre,
de mí coraje al impulso.
MAR. Señor Jorge... (Con cariño.)
JORG. Con terror
hoy nuevos males presumo;
Joaquin como Andrés un dia,
mantiene en su pecho oculto
un amor que á ti le arrastra,
y libertarle procuro...
MAR. Quiero á Joaquin como hermano,
con el cariño profundo
que se dedica á un recuerdo
triste, inextinguible, puro...
en él á Andrés adoraba,
mas mi lábio estaba mudo.
JORG. (La abraza.) ¡Hija...que Dios te bendiga!
toma un abrazo en tributo;—
pero no quiero aflijirte,
voy en su busca, barrunto
que el chico no estará léjos.

y volverá, de seguro.
Otra....pues eso faltaba,
¡habia de arder el mundo!
(Jorge sale por el fondo izquierda y dice aparte.)
(dice Blas que anda en secretos...
veré...mas lo dificulto.)

ESCENA III.

MARIA, á poco ANDRÉS, despues DON DIEGO.

MAR. Se vá...no sospecha nada...
con viva impaciencia lucho,
qué hacer..,cómo confesarle
la verdad...él es...¿qué dudo!

AND. (En traje de ayudante de campo francés, aparece en la puerta del pabellon que abre el mismo al ver á María, ella vá á su encuentro con viveza.)
¡Eres tu luz, de mi vida!

MAR. Si te ven...!

AND. Deja el temor.
Está ya mucho mejor
mi cicatrizada herida.

MAR. ¡Andrés!

AND. Por fin, dueño amado,
veo mi anhelo cumplido,
y hasta por tu amor olvidò
á mi padre idolatrado.
Seis años hace ¡ay de mi!
que su hogar abandoné,
fortuna y nombre soñé
que fuesen dignos de ti;
y lleno de noble ardor,
segui, de medrar ansioso,
el estandarte glorioso
del invicto Emperador.
Con esfuerzo omnipotente
cuanto se opuso vencimos:
sobre la Europa caimos
cual desbordado torrente.
Brilló mi suerte serena,
y alcance con honra ansiada,
en Austerlitz esta espada,
esta cruz gloriosa en Jena,
que tu amor es el crisol

y feliz me considero.

MAR. Ménos héroe te quiero...
te quiero, mas español. (Con fuerza.)

AND. ¡Ingrata!

MAR. (Rápida.) Perdon te pido;
en aquella noche cruel
que llegaste á ese dintel
(Señalando la puerta de la quinta.)
solo, sin aliento, herido,
entre la fiera agonía
que tu aparicion causaba,
que era Dios adivinaba
quien aquí te conducia.

AND. Tras tanto tiempo de ausencia,
al campamento llegué;
ansiaba verte, indagué:
me inspiró la Providencia!
supe qué en esta alqueria
viviais, mi dicha es cierta,
cruzo el rio, y en la huerta
entro al ocultarse el dia;
solo por mi amor guiado,
sigo el valle diligente,
y me encuentro de repente
de una patrulla cercado:
me defiendo con valor,
cae mi caballo rendido;
pronto á sucumbir, herido,
de las sombras á favor,
camino con ansia incierta
al través de la espesura,
pienso en ti, mi bien, fulgura
una luz, veo esa puerta...
Poder sobre natural
ilumina el pensamiento,..
y sin fuerzas, sin aliento
me desplomo en el umbral!

MAR. Andrés, el peligro avanza
si te descubren aquí.

AND. Mientras tu veles por mi
no morirá mi esperanza.

MAR. Tu padre contrario es.

AND. Luchando á un tiempo me veo
entre el temor y el deseo
de arrojarme ante sus piés.
MAR. Muerto ya te considera,
y si te vé, ten por cierto
que mejor te querrá muerto
que siguiendo esa bandera.
(Aparece Don Diego en la puerta de la derecha, y escucha, avanzando cuando lo indica el verso.)
AND. Eso dices... ¡ay de mi!
cuando corrí delirante,
tras la fortuna inconstante
para ofrecertela á tí!
¡Por lograr tu mano amada
el opuesto bando sigo..
MAR. Andrés! (Con ternura y titubeando.)
DIEG. (Presentándose.) ¡Y yo te bendigo!
con el alma alborozada!
MAR. ¡Padre querido! (Le abraza.)
AND. Señor..!
DIEG. (Á Maria.) El solo en tu amor confia,
ámale mucho, hija mia,
porque es digno de tu amor!
honra conquistó su espada,
y yo diera, ya lo vés,
mi corona de marqués
por esa cruz venerada.
AND. El puro agradecimiento
que mi pecho y alma llena,
á vuestros piés me encadena,
y digno de vos me siento.
DIEG. Basta...exije la prudencia
que al punto vuelvas, Andrés,
al campamento francés;
ya dí aviso con urgencia,
y por la orilla del rio
esta tarde habrá apostados
tal vez algunos soldados
que te guarden, hijo mio...
AND. ¡Mi padre!
DIEG. Ya le verás;
es tan rudo como fuerte,
podria comprometerte,

espera...y no tardarás...

MAR. Oh...si..sálvate...

AND. ¡Maria!

DIEG. En el pabellon entremos
y la fuga dispondremos.

AND. Señor...

DIEG. Vamos, hija mia.

(Entran en el pabellon y cierran la puerta.)

ESCENA IV.

JORGE aparece por el fondo izquierda, á poco BLAS, y despues JOAQUIN Y PAISANOS.

JORG. Lo he visto...por vida mia!
es un soldado extrangero;
que bien dice Blas infiero...
mas quién en las hembras fia!
El galan...ella le quiere,
le querrá, por decontado...
y ese Diego afrancesado,
de vergüenza no se muere?
Hijo de mi dulce amor,
pronto llegan á olvidarte...
pero pudiera afrentarte.
¡Muerto te quiero mejor!

BLAS. (Saliendo alborozado por el fondo derecha con una banderola de lancero francés en la mano.)
Señor Jorge...Albricias..!

JORG. Blas!

BLAS. Qué mozo..! pareció al fin
y vencedor.

JORG. ¡Quién!

BLAS. ¡Joaquin!

JORG. Qué dices?

BLAS. Viene detrás...
mirelo. (Señala al fondo, donde aparece Joaquin armado seguido de varios campesinos, dos de ellos traen dos banderolas tricolor de lanceros franceses, Joaquin se arroja en brazos de Jorge; los paisanos quedan detrás agrupados.)

JOAQ. Padre!

JORG. Hijo mio? (Se abrazan.)

BLAS. Ha rendido á tres lanceros,

un muerto y dos prisioneros.
(Mostrando las banderolas)

JORG. ¿No es mentira?

BLAS. ¡Vaya un brio!

JORG. Habla...di... (Á Joaquin.)

JOAQ. Solo, impaciente,
por la orilla caminaba
del Ebro, que murmuraba
á mis plantas sordamente:
estraño rumor me altera
y al través del olivar,
aqui los miro llegar.

JORG. Y dime ¿de qué manera
logras tu victoria estraña?

JOAQ. Sencillamente, los ví, (Con mucha naturalidad.)
los ataqué y los venci.

JORG. ¡Abrázame! (Alborozado le abraza.)

BLAS. (Con arranque.) ¡Viva España!

JORG. Entre mis brazos te veo
y hasta olvido mi quebranto...
Jesús! he sufrido tanto
que te miro y no lo creo!

JOAQ. Con entusiasmo ferviente,
ardiendo en furor y saña,
partimos á la montaña
á reunir nueva jente.

JORG. Y la pudisteis juntar?

JOAQ. Cien hombres determinados
nos aguardan acampados
en el alto Castellar.

JORG. ¡Dios nos quiera protejer!

JOAQ. Que nuestro esfuerzo consiga
romper la linea enemiga.

JORG. Eso...morir ó vencer.

JOAQ. Pátria...! luz del pensamiento.!

JORG. Repara que aqui es delito,
ese sacrosanto grito...
salgamos de aqui al momento.

JOAQ. Eso no...pura, inocente
aqui se alberga María...

JORG. Oh! si...si... bien lo temia...
mi corazon nunca miente.

(Jorge vacila, clava los ojos en Joaquin que escucha

sorprendido, mira luego á los aldeanos que les contemplan con curiosidad y dice dirigiéndose á estos con fuerza.)

Vosotros, que haceis ahí?
apartad... ya os buscaré.

BLAS. (Al retirarse con los aldeanos dominados por la mirada de Jorge.)
Hay secretos.. ya lo sé.
(Blas sale con los aldeanos por el fondo.)

JORG. Dios tenga piedad de tí!

JOAQ. Ese misterio me espanta.

JORG. Hácia el precipicio vás...
pero no vuelvas jamás
á poner aquí la planta.

JOAQ. Hijo de ignorada cuna,
pobre huérfano perdido,
debo á V. padre querido,
nombre, educacion, fortuna...
la vida sabré perder
si V. padre me la pide,
mas no exija que la olvide,
que no puedo obedecer.

JORG. Ella fué la desventura
del hijo de mis entrañas,
que encontró en tierras extrañas
ignorada sepultura...
Ella tambien causará
tu desdicha sin tardanza.

JOAQ. La quiero sin esperanza,
pero la vida me dá.
No es ese trivial cariño
que cruza solo un instante,
sin dejar huella bastante
en el corazon del niño;
es esa ilusion primera,
es esa pasion bendita,
que con tintes de infinita
á los hombres regenera.

JORG. Bien lo dije; loco estás.

JOAQ. Aquí el amor me arrastraba.

JORG. Ella á mi Andrés adoraba.

JOAQ. Por eso la quiero mas.

JORG. Y no sabes, desdichado,

que su padre, viejo astuto,
rinde al invasor tributo,
¿que es un ruin afrancesado?

JOAQ. Está María inocente
y es puro su corazon.

JORG. El engaño y la traicion
caminan ocultamente,
y ya que preciso es,
no ignores tú lo que pasa...
que se oculta en esta casa...

JOAG. Padre!

JORG. Un oficial francés.

JOAQ. ¡Qué escucho! (Aterrado.

JORG. Lo he visto yo.

JOAQ. Señor...que pierdo el sentido...

JORG. Es del marqués protejido.

JOAQ. El cielo se desplomó!

JORG. Vuelve á la ciudad conmigo,
que allí es la victoria cierta.

JOAQ. (Con desesperacion.)
Usted mis celos despierta...
déjeme...pronto le sígo...

JORG. Por la Virgen del Pilar,
ten valor y en mi confia...

JOAQ. Llegan ..

JORG. (Desde el fondo y al desaparecer.)
Te aguardo ....

JOAQ. (Al verla.) Es María...
¡La duda me hace temblar!

ESCENA V.

JOAQUIN, MARIA, saliendo del pabellon; despues DON DIEGO, por último JORGE.

MAR. Que huya...si... (Al salir cerrando la puerta.)

JOAQ. (Presentándose.) María..

MAR. ¡Cielos!

JOAQ. Te sorprende mi llegada?

MAR. No, Joaquin, que tu presencia
nunca me ha sido mas grata.

JOAQ. Dices verdad?

MAR. Lo aseguro.

JOAQ. Niña, mira si te engañas?

y hay en tu pecho secretos
que desmientan tus palabras.

MAR. Lo afirmo.

JOAQ. Escucha, María;
como estrella solitaria,
que en la oscuridad brillando
rumbo al viajero señala,
dentro de mi pecho alienta
este amor sin esperanza.
No puedo amar, me decias,
porque el hombre que yo amaba
morir debió, y con la suya
al cielo voló mi alma.

MAR. ¡Oh! Dios mio! (Rápido.)

JOAQ. Con tristeza
tu silencio respetaba,
y sin aguardar un prémio
mi pásion desventurada,
oculta en mi pecho vive,
como esas humildes plantas
que sin ver el sol, estienden
sus hojas bajo las aguas.

MAR. (Si me atreviese...) (Aparte.)

JOAQ. (Arrebatado.) Tu imágen
está en mi mente grabada
y me encuentro suspendido
entre tu amor y la pátria;
tu nombre querido invoco
cuando ruje la metralla,
y él es la enseña gloriosa
que nuevos triunfos alcanza...

MAR. Joaquin... (Conmovida.)

JOAQ. Pero cuando pienso
que tal vez infiel, ingrata,
al que fué mi hermano olvidas
y mi puro amor rechazas,
siento volcanes de celos
que devoran mis entrañas.

MAR. Si supieras...

JOAQ. Dí, María,
desvanezca una palabra
esta sospecha cruel

que mis sentidos embarga;
dicenme que un extrangero
se encuentra oculto en tu casa,
dime si es verdad, que yo
no comprendo tanta infamia!

MAR. Oh! si tú lo adivinases. *(Arrebatada.)*

JOAQ. *(Con estupor.)*
Luego...será cierto...?

(Don Diego baja del pabellon y labánza; Jorge aparece en el fondo y escucha.)

DIEG. Basta...

JORQ. Señor marqués...

DIEG. No pretendas.
amancillar su constancia;
ella es digna de mi honor
y le respeta y le guarda;
tambien tú, Joaquin, que un dia
amistad me consagrabas,
hoy volverás á mis brazos...

JOAQ. Qué dices..? *(Sorprendido.)*

DIEG. Fortuna grata
te espera...

JOAQ. Esplicaos.

DIEG. (Con intencion.) Presto
y por sendas estraviadas,
al campamento francés
conducirás sin tardanza
un jóven, cuya existencia
será para tí sagrada.....
Prometido es de Maria...

JOAQ. Y osais..... ¡vive Dios!

DIEG. Repara...
que él es... (Se detiene viendo á Jorge que avanza.)

JORG. *(Con aparente frialdad.)* Aquí estamos todos.
(Sorpresa general.)

DIEG. Jorge!

JOAQ. Padre mio! *(Yendo á él.)*

JORG. (Con sequedad.) Aparta!

MAR. (A que ocasion.) (Aparte rápido.)

DIEG. (Idem.) (No me atrevo...)

JORG. Señor Marqués, mi llegada
no le asombre...quiero solo
que hablemos cuatro palabras

sin testigos.

JOAQ. Padre...

JORG. (Dominándole con la accion.) Vete!

DIEG. (A su hija.) Retirate.

JOAQ. (Aparte.) (Dios me valga.

(Maria se retira por la puerta de la quinta, Joaquin por el fondo dominado por Jorge, que con la accion le obliga a obedecer.)

MAR. (Aparte al entrar.)
(Virgen del Pilar inspírame!)

ESCENA VI.

DON DIEGO, JORGE.

(Don Diego despues de haber acompañado á su hija á quien dió la mano hasta la puerta de la derecha, vuelve al proscenio donde está Jorge.)

DIEG. Ya solos estamos, habla.

JORG. Señor Marqués, eche un velo
sobre las cosas pasadas;
ya no soy aquel que un dia
fiel amigo apellidaba,
solo soy su acusador
que tanta madlad rechaza.

DIEG. ¡Jorge!

JORG. (Prosigue,) Un hijo tuve ¡ay triste!
y usía con arrogancia
despreciándole, causó
su mas terrible desgracia;
otro me resta, y tambien
con altivez temeraria,
deshonrar en él pretende,
señor Marqués, estas canas.

DIEG. Jorge...Jorge...que aun podemos
reconciliarnos repara...

JORG. Es tarde, que entre los dos
corre un torrente de lágrimas.
La desventura borró
los recuerdos de la infancia,
y mi corazon tan solo
en amor pátrio se inflama.
No soy Jorge, soy la sombra
del pueblo que se levanta

á romper el yugo infame
que nos oprime...y nos mata.

DIEG. Infeliz! al precipicio
vuestra locura os arrastra...
¿Qué gloria pensais hallar
en esta lucha insensata,
contra el colosal poder
de la vencedora Francia?

JORG. Morir...ó triunfar.

DIEG. Triunfar!
Engañadora esperanza!
¿Qué victoria se prometen
esas turbas desbandadas?

JORG. Esas turbas...no se asustan
de la extrangera arrogancia,
y en el campo muchas veces
han espantado sus águilas!

DIEG. Estrechado el rudo cerco
de esa ciudad desdichada...
¿qué os resta ya?

JORG. (Confirmeza.) ¿Que nos resta?
Incendiar nuestras moradas
y en sus ruinas sepultarnos
al grito de ¡Viva España!

DIEG. Quien asi la sacrifica,
en poco estima su patria.

JORG. ¡Quien al yugo la somete,
ese la cubre de infamia!

DIEG. Jorge...!

JORG. Si mi hijo Andrés
de su sepulcro se alzara,
y á defender se negase
nuestra independencia santa:
señor marqués, yo lo juro,
por mí mano le matára.

DIEG. ¿Qué dices? *(Aterrado.)*

JORG. Pero no es tiempo
de gastar pólvora en salvas;
don Diego el peligro arrecia,
las gentes de la montaña
se aproximan, nadie ignora
que es contrario á nuestra causa;

de afrancesado le acusan,
no espere las represalias,
si aun es tiempo, de esta quinta
aléjese sin tardanza
y...lleve consigo á ese hombre
que tiene oculto en su casa.

DIEG. ¡Oh Dios! *(Rumor dentro.)*

JORG. Esos gritos...

DIEG. Blas
se acerca.,..

BLAS. *(Dentro:)* Brutos! canallas!

DIEG. *(Á Blas que sale por el fondo:)*
Habla...

ESCENA VII.

DICHOS, BLAS apresurado.

JORG. Di...

BLAS. *(A su amo.)* Pronto, señor,
no aguarde sus amenazas...

JORG. ¿Qué sucede?

DIEG. Blas, esplicate...

BLAS. Las gentes de la comarca
se han reunido allá bajo:
murmuran que es una infamia
aguantar á quien nos vende
al francés...dicen...caramba!
y eso es mentira, calumnia!
que usía en su propia casa
tiene oculto un enemigo...

DIEG. *(Aparte.)* (Cielos!)

BLAS. *(Mirando al fondo.)* Embusteros!

JORG. Basta!..
Y qué quieren?

BLAS. Poca cosa..
entrar á la desbandada
y hacer una de las suyas...

DIEG. Qué dices? *(Con sobresalto.)*

JORG. *(Irritado.)* Cristo me valga!
no será.....

BLAS. (Pues si supiesen
que de todo soy la causa...)

DIEG. Fatalidad! *(Con desaliento.)*

JORG. Son honrados;
yo calmaré esa borrasca.
DIEG. Advierte.—
JORG. (Al partir.) Por nuestra senda
no cruce mas...que se acaba
mi paciencia...acrece el ódio,
y mi corazon estalla!
DIEG. Oyeme! (A Jorge que no le atiende.)
JORG. (A Blas:) Vén tú conmigo.
BLAS. Buena gresca se prepara...)
(Jorge seguido de Blas, sale por el fondo izquierda.)
DIEG. ¡Infeliz! y ha de ignorar....?
Mas su fiereza me espanta:
sálvese su hijo, y luego
no perdamos la esperanza.
(Vase por la puerta de la quinta con viveza, Joaquin aparece en el fondo derecha.

ESCENA VIII.

JOAQUIN, á poco ANDRÉS.

JOAQ. Solo estoy...suerte fatal!
mas no hay tiempo que perder,
necesito conocer
á ese dichoso rival...
Présteme su auxilio Dios;
sombra de Andrés venerada,
hoy alcanzará mi espada
venganza para los dos.
AND. (Aparece en la puerta del pabellon.)
Creí escuchar...
JOAQ. Gente llega...
AND. Cuán venturoso respiro!
JOAQ. (Con alegria feroz.) Un francés! él es...
AND. (Bajando y viendo á Joaquin.) Qué miro!
JOAQ. El á mí furor se entrega!
Tenéos! (Cerrándole el paso.)
AND. (Fijo en él.) No es ilusion!
Esa voz...ese semblante...!
JOAQ. No tema usted ni se espante,
no hay engaño ni traicion.
El hombre que aquí usté mira

es aragonés y honrado,
y aunque celoso, ultrajado,
cólera y furor respira,
solo anhela por su suerte
puesta la esperanza en Dios,
que aquí riñamos los dos.

AND. Qué dices?

JOAQ. A muerte! (Con furia.)

AND. (Con terror.) ¡A muerte!

JOAQ. Sin tregua! (Rapidez.)

AND. No puede ser...

JOAQ. Su repulsa he comprendido...
tanto engreirle ha podido
el amor de esa mujer..!

AND. Qué escucho? Dios soberano!
No me conoces..? repara...

JOAQ. ¡Cielos!

AND. ¡Joaquin!

JOAQ. ¡Esa cara... (Dudando.)
ese acento...¡¡Andrés!!

AND. (Abrazándole.) Tu hermano!

JOAQ. (Dejándose abrazar.)
Ah...! no...quisiera creer
y dudo...y vacilo al verte...
¿Eres tú?..mas de esta suerte
no te puedo conocer...

AND. Abrázame sin temor!

JOAQ. Quién ¡ay triste! me dijera,
que al verte me estremeciera
de vergüenza...y de dolor!

AND. Tú tambien, hermano mio,
me rechazas altanero,
porque fama y gloria quiero,
porque honrar mi nombre ansío?

JOAQ. Hácia el precipicio vás...
¡Ay pobre padre del alma,
por él perdiste la calma (Con dolor.)
y hoy la vida perderás!

AND. De un pueblo civilizado
me cobija el estandarte.

JOAQ. Y cómo podrás librarte
del baldon de afrancesado? (Con fuerza.)

AND. Repara...

JORG. (Dentro.) Don Diego...!
JOAQ. (Con viveza.) Él es!
AND. (Como adivinando.) Esa voz...mi padre?
JOAQ. Si...
Hoy le ves morir aquí...
AND. Oh! padre del alma...
JOAQ. (Conteniéndole.) Andrés...!
AND. Aparta...abrazarle quiero...
JOAQ. Le matas!
AND. ¡Destino impío!

(Aparece Jorge en el fondo con su arcabuz, Joaquin á la derecha procura colocarse delante de Andrés para ocultarle de su padre: precision y rapidez en esto.)

JORG. Señor marqués... (Vé á Joaquin.) Hijo mio,
qué haces aquí..? ¡El extranjero..!

ESCENA IX.

DICHOS, JORGE á poco DON DIEGO.

(Jorge se detiene al ver á Andrés.)

JORG. ¿Con usté estaba? muy bien...
¿Se aprestaban á reñir..?
Pues yo lo debo impedir
aunque celoso tambien...
Allá fuera su cabeza
pedian desesperados,
mas son valientes y honrados
aunque es justa su fiereza...
No tema usted...no señor...
váyase con esa gente (Señala la quinta.)
mas si otra vez imprudente
provoca nuestro furor...
AND. (Aparte.) (Oh! Dios!)
JORG. (Con furor reconcentrado.)
Si Jorge lo vé
entre el fuego del combate,
no estrañe usted que le mate.
AND. (Sin poder contenerse, con arranque aparta á Joaquin y presenta desesperado el pecho á su padre: Joaquin corre á la izquierda á contener á Jorge que queda como petrificado: Don Diego aparece en la puerta de la quinta: todo instantáneo.)
¡Padre, pues máteme usted!

(Jorge clava sus ojos en Andrés: dá dos pasos hácia él; se detiene, titubea, y termina por alzar el arma para apuntarle: Don Diego baja con viveza á colocarse ante Andrés; mucha rapidez.)

JORG. ¡Jesucristo..! es él...
JOAQ. Piedad!
JORG. Hijo...no...tú...tú...deliro...
No comprendo lo que miro...
¡Oh! torpe infamia...Oh maldad!
muere...
JOAQ. No...
DIEG. (Colocándose ante Andrés.) Jorge!
JORG. (A Joaquin que le detiene el brazo.)
No implores
compasion...
AND. Yo la rechazo...
JOAQ. Padre!
JORG. Aparta...de un balazo
voy á matar dos traidores.
AND. Herid!
JOAQ. Andrés....
DIEG. (Á Jorge.) Loco estás..!
JORG. Si...si...mi deshonra toco...
hijo, traidor...estoy loco...
¡Ay de mi! no puedo mas!
(Jorge ahogado por la emocion y siempre detenido por Joaquin, se desploma desfallecido sobre el banco de la izquierda, dejando caer el arma y prorumpiendo en sollozos, con el rostro entre sus manos; pausa: Andrés se aproxima luchando con su ternura.)
AND. Padre del alma!
JORG. (Alzando la cabeza y queriendo ahogar su dolor.)
Cruel
de tu deber olvidado,
mi limpio honor has manchado...
(Transicion.)
no te pido cuenta de él...
(Con furor reconcentrado señalándole á D. Diego que permanece silencioso á la derecha.)
Ese te protegerá...
vete...mi cólera enfrena...
JOAQ. (Con dulzura.) Si lloraba usted...
JORG. (Con dolor.) De pena,
por no haberme muerto ya.

AND. Yo supe ofrecer mi vida
por dar mas brillo á su nombre.
JORG. Poca gloria alcanza el hombre
que de su pátria se olvida.
AND. ¡Cielos!
DIEG. (Aproximándose.) Jorge...!
JORG. (Alzándose con arranque.) Ya no mas;
luchemos...la vida es corta...
y nada la vida importa
si está la pátria detrás.
DIEG. Ah!...no; mentida ilusion
los sentidos te enagena;
es de hierro la cadena
que sugeta á la nacion;
es locura imaginar
alcanceis tal poderio...
puede sugetarse un rio...
¿Mas quién enfrena la mar?
¿Dónde encontrareis valor?
¿Qué dique será bastante
á detener el triunfante
carro del emperador?
JORG. ¿Y qué importa ese poder
por tu orgullo ponderado,
á quien nunca se ha dejado,
por extrangeros vencer?
La nécia temeridad
del enemigo, burlada
será si el cielo se apiada
de esa invencible ciudad...
Y no pasará el francés
en su triunfante carroza,
mientras quede en Zaragoza
con vida un aragonés.
AND. Si ya la pátria murió...
¿qué defendeis?
JORG. Desdichado...
tan solo un afrancesado
muerta la patria juzgó.
Allí defendemos fijos,
aunque tu altivéz taladres,
la tumba de nuestros padres,
la cuna de nuestros hijos!

AND. Oh padre...! Porqué sufrir
cuando resistir es vano..?
JORG. Vete tú con el tirano,
que aquí sabemos morir!
Cuando con pasos inciertos
entres en esa ciudad,
vagando en la soledad
sobre una alfombra de muertos,
y busques amedrentado,
la pobre casa en que un dia
tu feliz niñez corria
libre de afán y cuidado,
y contemples con pavor
ruinas....y sangre no más,
vuelve los pasos atrás,
corre á unirte á tu señor;
él de premiarte se cuida,
mas aunque mucho te asombre
no podrás borrarte el nombre
de traidor....y parricida!
JOAQ. ¡Padre!
DIEG. Basta ya!
AND. (Inspirado.) Destino
que me tienes subyugado
y á mi deseo has marcado
voluntad, norte y camino;
hoy tus cadenas quebranto
y sacrifico anhelante,
ese porvenir brillante
que yo ambicionaba tanto.....!
DIEG. Andrés!
AND. Mi vida te doy
pátria mia desdichada;
fuera la extrangera espada,
un hijo del pueblo soy!
(Con viveza arroja la espada y las insignias militares; asombro en todos: Maria aparece en la puerta de la quinta y avanza cuando dice el verso.)
JORG (Ebrio de alegria arrojándose en sus brazos.)
¡Hijo, la vida me dás!
AND. (Á Don Diego y abrazando á su padre.)
¡Ya mi esperanza he perdido!
MAR. (Apareciendo.)

Con tu deber has cumplido.
¡Ahora te quiero más! (Movimiento en todos.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, Y MARIA.

AND. JOA. Ella!
DIEG. ¡María!
MAR (A su padre abrazándole.) Perdon
si en tan solemne momento,
un raudal de sentimiento
brota de mi corazon:
Su entusiasmo ustéd inmola
en aras de otro poder;
yo, que solo soy muger,
pero muger española,
aunque mi daño concierto,
prefiero ver á mi amado
primero que deshonrado,
digno de su pátria, muerto!
DIEG. (Estrechándola,) Hija...!
AND. Cielos..!
JOAQ. Ya no dudo...
(Con arranque abrazando á Andrés, dice á Maria con expresion: Jorge á la izquierda, don Diego á la derecha.)
María, digno es de tí...
pero no temas que allí (Señala el fondo.)
yo le serviré de escudo!
JORG. (Abrazando á los dos.)
¡Hijos!
DIEG. Qué estraño delirio
asi á todos os domina; (Conmovido.)
qué poder os encamina
á conquistar el martirio..?
MAR. Padre mio!
DIEG. (Con fuerza.) Estaba ciego;
cayó la tupida venda...
entrad á saco mi hacienda;
cuanto fué mio os entrego...
el engaño en que vivia,
sabrá borrar el deber...,
yó tambien anhelo ser
¡digno de la pátria mia!

JORG. Diego!

DIEG. (Abriéndole los brazos.) La existencia diera...
por olvidar mi baldon.

JORG. ¡Hermano mio!

(Comienza á sonar el cañon lejano á intérvalos, que no interrumpan hasta el final. Movimiento general, Maria entra rápidamente en la quinta.)

DIEG. El cañon
ya nos llama á la trinchera!

JORG. Oyes... (Á Andrés.)

DIEG. Mi alma se alboroza
con tàn ínclita constancia...

AND. Es el grito de Numancia
que retumba en Zaragoza!

(En el fondo aparece Blas armado y seguido de campesinos tambien armados, que quedan al foro. El cañon no cesa de sonar lejano hasta terminar el drama.)

BLAS. Tio Jorge...con ansiedad
allí la gente le espera...

DIEG. Ya el momento se acelera
de socorrer la ciudad.

JOAQ. Pues á combatir con gloria.

(Aparece Maria con rapidez por la derecha, con una bandera blanca donde se vé la Virjen del Pilar bordada de oro.)

MAR. (Á los dos jóvenes.)
Tomad!

AND. ¡Enseña sagrada!

MAR. Por mi mano fué bordada,
ella os dará la victoria.

(Andrés y Joaquin en el centro con la bandera; Jorge y Blas á la izquierda, Maria y Don Diego á la derecha, los campesinos en el fondo.)

JORG. Diego...mi afan conseguí
(Yendo al centro á abrazarle.)
Ya estamos todos unidos,
sin pasiones, sin partidos,
todos españoles!

(Estendiendo los brazos con emocion.)

TODOS. (Alzando los brazos con entusiasmo.)
Si!

JORG. Hijos, elevad la frente
por el heroismo orlada,
nunca la extrangera espada

triunfó en tierra independiente.
Allí el francés derribó
los baluartes mas seguros,
¿y qué? si venció los muros,
nuestros corazones nó...
Dejad cuidados prolijos,
hoy alcanzais honra y fama?
la pátria muere y nos llama...
no seamos malos hijos.
Reinos, ciudades, aldeas,
responden con noble ardor...
amor pátrio...santo amor...
España... ¡bendita seas!

Cuadro.

FIN.

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

(Adicion al mismo catálogo.)

TITULOS.	Actos.	Prop. que corresp.
Como se guisa un conejo..	1	Todo.
Carta canta.....	1	Id.
Cada mochuelo á su olivo.	1	Id.
De noche todos los gatos son pardos.....	1	Id.
Entre Pinto y Valdemoro.	1	Id.
Ir con el siglo.....	1	Id.
La mar!.....	1	Id.
Los anónimos.....	1	Id.
La cruz de beneficencia...	1	Id.
Stabat Mater.....	1	Id.
Señorita, el General.....	1	Id.
Un secreto entre mujeres.	1	Id.
Triunfo de la esperanza...	2	Id.
El conceller y el monarca.	3	Id.
La Beltraneja.....	3	Mitad.
Pedro el sordo.....	3	Todo.
D. Pacífico ó el Dómine irresoluto. *(Zarzuela.)*	1	L. y M.
El aire de una mujer.....	1	Id. Id.
El hombre es débil.....	1	Id. Id.
El insurrecto Cubano.....	3	Todo.
Francia y España.....	1	Id.
Por buscar el remedio.....	1	Id.
La princesa de Trebisonda.	3	L y M.
Flor de Aragon.....	1	L. y M.
La Correspondencia de España.....	1	Id. Id.
—Tocar el violon.....	1	Música.
Un ensayo de Pepe Hillo..	1	Id.
—¡El Teatro en 1876!!.....	2	Id.
Travesuras amorosas.....	2	L. y M.
—Perla *(Zarzuela.)*.....	1	Música.
Como llovido del cielo...	3	L. y M.
La perla *(Zarzuela.)*.....	3	Id. Id.
La Internacional.....	1	Todo.
1871-1872, revista.....	1	Id.
La sota de espadas.....	3	L. y M.
Desde el tendido.....	1	Todo.
Necesito un hombre.....	1	Id.
Un yerno á pedir de boca.	1	Id.
Favor por favor.....	1	Id.
Un manojo de espárragos.	1	Id.
Nobleza obliga.....	3	Id.
El doctor virulento.....	1	Música.
La pena de argolla.....	1	Todo.
La caridad en la guerra..	1	Id.
Economias.....	1	Id.
La encubierta.....	1	L. y M.
Permitame usted, señora.	1	Id.

DE VENTA.

omisionados de los señores GULLON É

VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA
, Carrera de S. Gerónimo, y de LEO-

3 0112 115875459